



**CAPÍTULO I**

**CAMPOALEGRE:  
UN ESCENARIO DE  
CONSERVACIÓN Y PRODUCCIÓN  
EN EL PAISAJE RURAL  
ANDINO DE RISARALDA**



# CAMPOALEGRE: UN ESCENARIO DE CONSERVACIÓN Y PRODUCCIÓN EN EL PAISAJE RURAL ANDINO DE RISARALDA

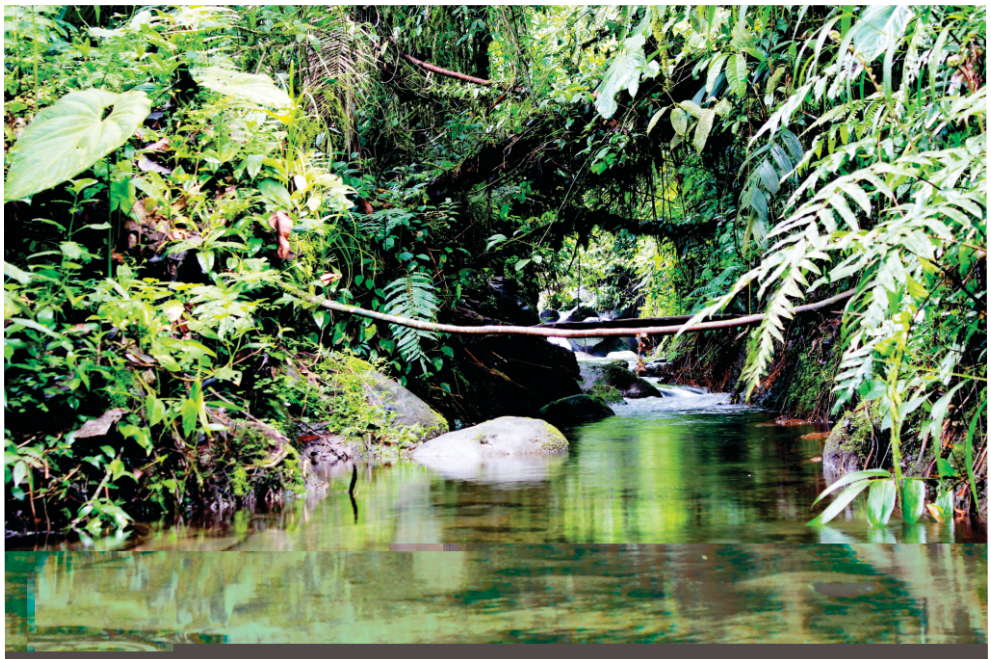
Laura Villamil-Echeverri, Yair Merlín-Uribe, Sebastián Gutiérrez-García,  
Erika Nadachowski, Jaime Andrés Carranza-Quiceno, John Harold Castaño

La región de los Andes Tropicales ha sido reconocida mundialmente por su alta diversidad biológica, resultado de variaciones marcadas de elevación y de clima en un área pequeña, que da lugar a diversos ambientes y gran variedad de especies. En particular, los páramos y los bosques andinos sobresalen por su diversidad de plantas con flores, musgos, insectos, aves, mamíferos, anfibios y reptiles; muchas de las cuales son endémicas, es decir, que no se encuentran en ningún otro lugar del mundo. También prestan importantes servicios ecosistémicos, es decir, aquellos beneficios que obtienen los seres humanos de los ecosistemas e incluyen principalmente la producción de agua limpia, la regulación del clima local, el control de la erosión, la polinización, el mantenimiento de los ecosistemas, la belleza escénica, la producción de alimentos, la recreación y valores culturales.



Cuenca del río Campoalegrito. La belleza escénica es un servicio ecosistémico que prestan los bosques andinos.





Humedal en el Páramo (arriba) y Quebrada la Honda (abajo). La producción de agua limpia es uno de los principales servicios ecosistémicos que prestan los páramos y los bosques andinos.



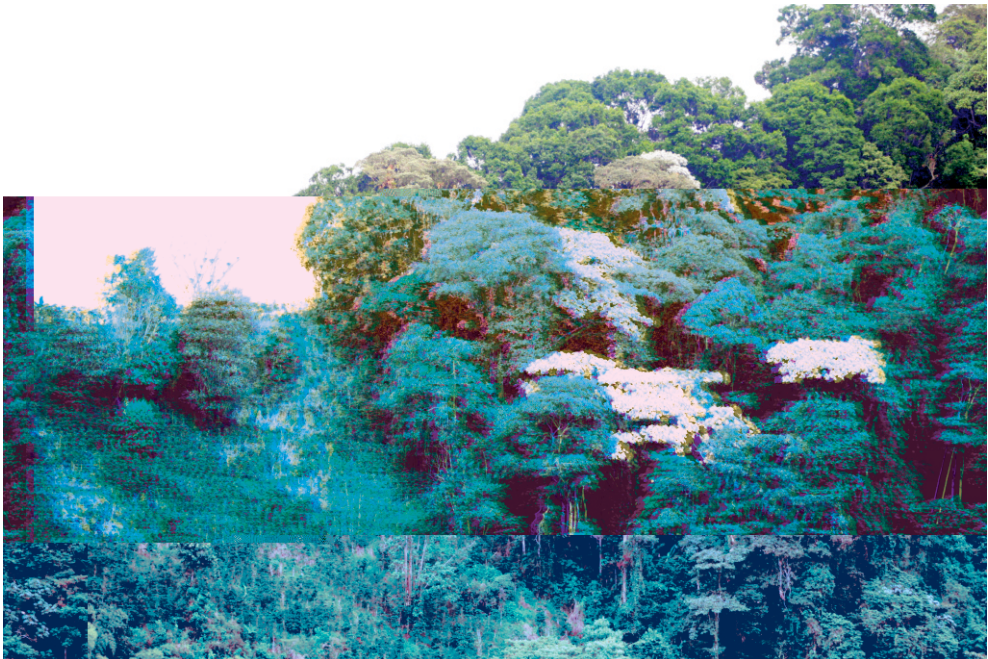


Cuenca del río San Eugenio, sector la Paloma. La belleza escénica es otro servicio ecosistémico que prestan los bosques andinos.

Actualmente los páramos y los bosques andinos están siendo afectados por la expansión de las actividades económicas tales como la ganadería, la agricultura, la cacería, la extracción de madera y otros elementos del bosque, además del cambio climático y la deforestación.

El 70% de la población colombiana habita en los Andes y se estima que en el país los páramos han sido intervenidos casi en su totalidad por la ganadería extensiva y los cultivos de papa; y que solo queda el 30% de los bosques andinos originales; por lo tanto los páramos y bosques andinos son ecosistemas que necesitan ser protegidos.





La expansión de la frontera agrícola es una de las principales causas de destrucción de los bosques andinos.



En el país se han reconocido espacios naturales o “áreas protegidas” destinados a la protección de la vida animal y vegetal, así como el mantenimiento del agua, los suelos y el paisaje, necesarios para el desarrollo humano. En Risaralda, la Corporación Autónoma Regional de Risaralda – CARDER en colaboración con grupos ambientalistas, lideraron la creación del Sistema Departamental de Áreas Protegidas de Risaralda (SIDAP) que articula diversas áreas protegidas en el departamento. Una de estas áreas protegidas es el **Distrito de Conservación de suelos (DCS) Campoalegre**, ubicado en el municipio de Santa Rosa de Cabal hacia el sur-oriente del casco urbano, entre los 1800 y 4000 m de elevación, limita al norte con el Departamento de Caldas, al Oriente con el Parque Nacional Natural Los Nevados, al sur con el Santuario de Flora y fauna Otún Quimbaya y el Parque regional Natural Ucumarí. Conserva una representación de páramos y bosques andinos en la Cordillera Central. Ocupa un área de 20420 hectáreas, que representan el 37% del municipio, y proporciona servicios ecosistémicos importantes para el desarrollo social y económico de la zona cafetera de la cuenca media del río Cauca.

### Historia del DCS Campoalegre

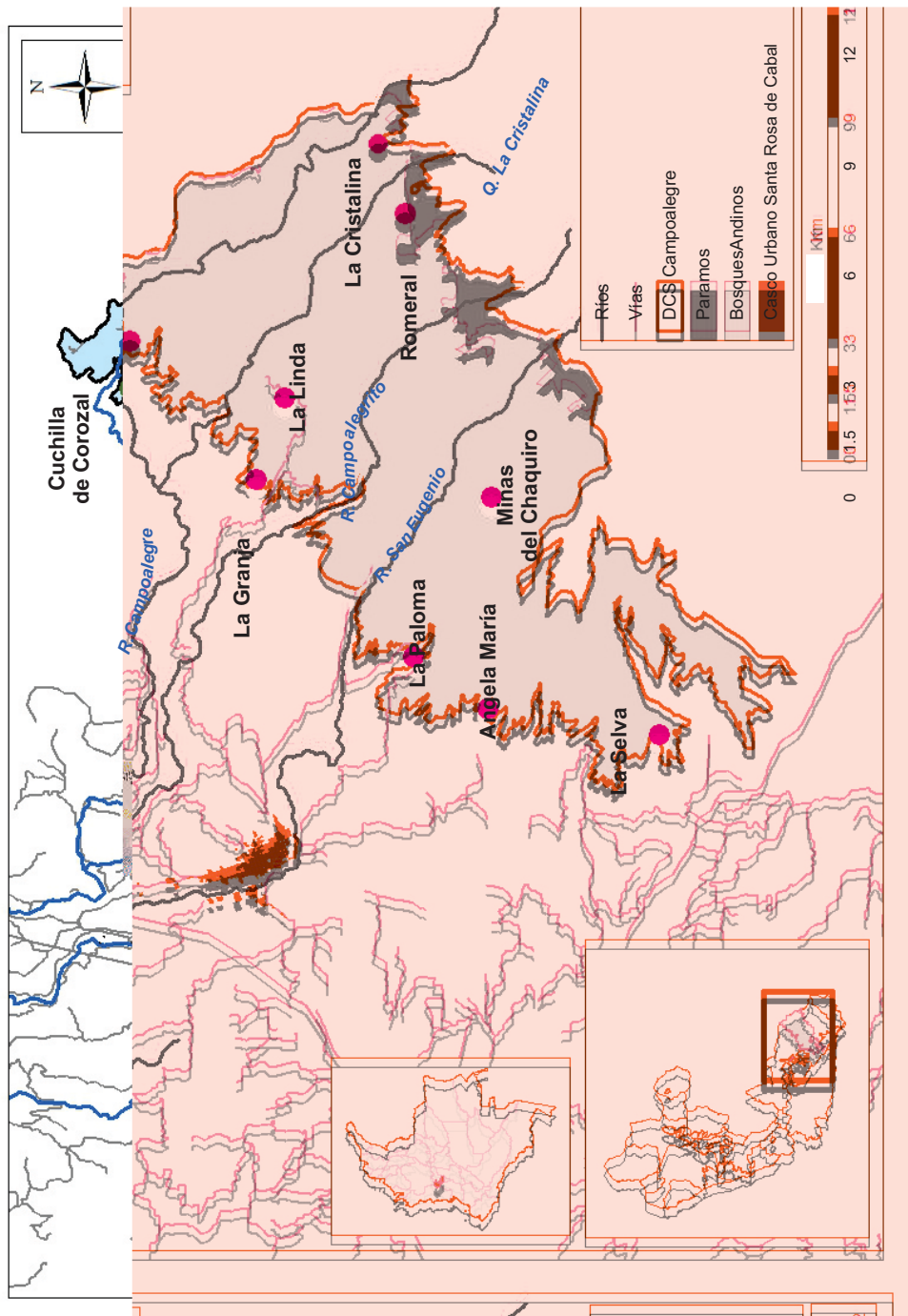
En 1980 los grupos ambientalistas de Santa Rosa de Cabal, iniciaron una campaña para crear una reserva natural que protegiera los bosques andinos, en las cabeceras de los ríos Campoalegre, Campoalegrito, San Eugenio y San Ramón; área aledaña al Parque Nacional Natural Los Nevados. La iniciativa de crear un área protegida fue creciendo en la comunidad y en el Plan de Gestión Ambiental Regional, liderado por la CARDER en 1997, se propuso la creación del área protegida llamada “Parque Regional Natural Los Santos”, con el objetivo de proteger el agua que se produce en esta zona y que abastece la población urbana de 5 municipios aledaños (Santa Rosa de Cabal, Pereira, Dosquebradas, Chinchiná y Palestina); sin embargo, el gobierno municipal no aceptó el carácter regional del área protegida y en su lugar propuso la creación de un parque municipal, cuyo nombre sería “Parque Municipal Natural Campoalegre”, y cuya existencia jurídica fue formalizada mediante el acuerdo municipal N° 028 de Octubre del año 2000. Con esta declaratoria se establece un área de



conservación complementaria a la ya existente en la cuenca del Río Otún, el Parque Regional Natural Ucumarí y el área de carácter nacional Santuario de Flora y Fauna Otún Quimbaya, que constituyen la zona de amortiguación del Parque Nacional Natural Los Nevados.

En 2010, el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial expide el Decreto 2372, que reglamenta las áreas protegidas en el país y ordena a las Corporaciones Autónomas Regionales, re-categorizar las áreas protegidas en su jurisdicción. En el caso particular del Parque Municipal Campoalegre, fue re-categorizada como "Distrito de Conservación de Suelos" con los objetivos de mantener el bosque altoandino; frenar los procesos de degradación que generan la fragmentación, y conservar la fauna y la flora amenazadas, endémicas y raras, entre otras. Para lograr estos objetivos existen, además de zonas de uso agropecuario, zonas dedicadas exclusivamente a la conservación, producto de la compra de predios por parte de la Gobernación de Risaralda, el Municipio de Santa Rosa de Cabal, la CARDER, Empocabal, Aguas y Aguas de Pereira y la Central Hidroeléctrica de Caldas - CHEC.

En Campoalegre se integran las actividades productivas humanas y la conservación de la naturaleza, es decir, es un área protegida fundamentada en el uso sustentable del territorio y de sus recursos naturales. Allí se encuentran los ecosistemas naturales propios de los Andes colombianos y los agroecosistemas asociados a las actividades económicas, generando un paisaje rural andino excepcional.



Mapa del Distrito de Conservación de Suelos Campoalegre y su ubicación en el departamento de Risaralda. Los puntos rojos resaltan las localidades estudiadas por UNISARC-CARDER. Elaboración propia con base en cartografía de la CARDER.



En los Andes tropicales, a medida que se asciende sobre el nivel del mar, se reduce la temperatura, la presión atmosférica y el oxígeno; adicionalmente existen diferencias en la cantidad de lluvias, el tipo de suelos y la topografía que han generado diferentes tipos de ecosistemas naturales. Es así como en Campoalegre encontramos:

El **bosque andino**, es un área con fuertes pendientes y cañones profundos, con árboles de hasta 25 metros de altura en promedio, ocupa la franja más baja de Campoalegre entre 2000 y 2800 metros de elevación y tiene temperaturas entre 12° y 18° Centígrados. Más arriba se encuentra el **bosque altoandino**, que presenta pendientes más suaves, con árboles de 15 metros de altura en promedio, se extiende entre los 2800 y los 3600 metros de elevación, con temperaturas entre 8° y 12° Centígrados.

El **Subpáramo** ocupa la franja entre 3600 y 3800 metros de elevación aquí empiezan a escasear los árboles y aparecen matorrales densos de 5 metros de altura, es una zona de transición entre los bosques y el **Páramo**, éste último ecosistema natural está por encima de los 3800 metros de elevación con un clima más frío y temperaturas en promedio por debajo de 8° Centígrados, presenta pendientes más suaves y una vegetación de pastizales y frailejonales.



**Páramo**

**Sub-  
Páramo**

**Bosque  
Altoandino**

**Bosque  
Andino**

Diferentes tipos de ecosistemas naturales andinos que se presentan a medida que se asciende sobre el nivel del mar. Estos ecosistemas exhiben alta diversidad de plantas y animales.





Bosque andino en la Cuenca del Río Campoalegrito, una zona con fuertes pendientes y cañones profundos.



La neblina cubre el bosque altoandino en el sector de La Linda, cuenca del río Campoalegre.





En el subpáramo los árboles son más pequeños y escasos, abriendo paso a los matorrales. Vereda Paramillo de Santa Rosa.



En el páramo se encuentran las zonas más altas y frías, aquí abundan los frailejones.





En la zona más alta de Campoalegre encontramos el páramo, donde abundan los pastizales y frailejonales.

En Campoalegre se encuentran las veredas Santa Rita, Potreros, Yarumal, Cedralito, Termales, La Paloma, Paramillo de Santa Rosa, El Cedral, San José - La María, San Marcos y La Samaria, donde se desarrollan actividades económicas como ganadería extensiva de leche y doble propósito; plantaciones forestales de pino y eucalipto; cultivos frutales de clima frío (mora, lulo, tomate de árbol, granadilla, entre otros) y turismo alrededor de las fuentes termales.



Las viviendas rurales en Campoalegre, reflejan el estilo de vida de los campesinos andinos.



Cultivos de mora en Vereda Termales, cuenca del río San Eugenio.



Paisajes ganadero y fragmento de bosque altoandino en Vereda Paramillo de Santa Rosa.





La ganadería es una de las principales actividades económicas en Campoalegre. Vereda Termales.



Los Cultivos de Eucalipto ocupan grandes extensiones en la parte baja de Campoalegre, Vereda San José - La María.





El cultivo de la papa se realiza en las zonas más altas de Campoalegre. Veredas Paramillo de Santa Rosa (arriba) y El Cedral (abajo).



Varias instituciones han estudiado la diversidad biológica de Campoalegre. En el año 2007, el Instituto Alexander von Humboldt estudió plantas, escarabajos coprófagos, mariposas, hormigas y aves en las fincas La Granja y La Albania. En el año 2009 la Fundación Wildlife Conservation Society (WCS) en asocio con CARDER estudiaron aves, mamíferos, anfibios y reptiles, escarabajos coprófagos y mariposas en las fincas Romeral y La Cristalina, adicionalmente en el 2011 ampliaron el estudio al sector de la Cuchilla de Corozal. Entre los años 2013 y 2015, UNISARC en asocio con CARDER, estudiaron plantas, aves, mamíferos, anfibios y reptiles en las fincas La Linda, La Granja, La Paloma, Minas del Chaquiro, Ángela María y La Selva. En todos los estudios se incluyeron tanto los ecosistemas naturales como los agroecosistemas.

Los paisajes rurales son muy dinámicos y están en constante transformación. El proceso de transformación del paisaje a través del tiempo en Campoalegre, es afectado por dos aspectos: el primero es la cobertura vegetal natural y el segundo es el uso del suelo, es decir, la utilización de la superficie terrestre en actividades económicas. El uso del suelo es el factor que más cambia el paisaje, pues es dado por el cambio en los tipos de cultivos u otros sistemas productivos que se establecen. En algunas casos los usos del suelo son menos cambiantes en el tiempo y en otros cambian más rápidamente. La combinación de estos factores crea un paisaje rural dinámico donde se combinan actividades productivas y de conservación.

En un análisis realizado por UNISARC en convenio con CARDER a partir de mapas de coberturas de los años 1997, 2006 y 2011, se muestra un aumento en la cobertura del bosque natural y disminución de páramos, pastizales, plantaciones forestales y cultivos. Al analizar en detalle la dinámica de transformación del paisaje, observamos que el aumento en la cobertura del bosque natural corresponde a la regeneración de zonas agrícolas y/o pecuarias que fueron abandonadas, sin embargo, se observa disminución en la cobertura de los bosques maduros para actividades productivas.

Ante este panorama tan cambiante, es importante mantener los bosques andinos y el páramo, e implementar acciones de reconversión agropecuaria para que las actividades productivas sean más amigables con la conservación de la biodiversidad.



La ganadería y procesamiento de lácteos es una de las principales actividades económicas en Campoalegre.